



Trabajo de Graduación 2021

Entre el Orden y el Caos

*Resignificaciones pictóricas de vivencias
personales sobre el mundo natural*

Campagnucci Invernizzi Barbara Lujan

Lic. Artes Plasticas O.Pintura

Legajo: 75487/6

campagnuccibarbara@gmail.com

Dni: 39.963.656

Tel: 2344-427909

Taller de Produccion Plastica

Facultad de Artes UNLP

Docentes: Vanesa Giambelluca, Gabriela Boer, Santiago Poggio

Titular: Pablo Morgante

2021



Resumen:

El presente trabajo de graduación marca una resignificación personal de sentimientos propios con respecto al mundo natural que me rodea. Al volver a mi ciudad natal, Saladillo, me reencuentro con este mundo disparador de nuevas pinturas. Es mi orden interior producido de aquel caos que me produjo la ciudad de la plata.

Palabras claves:

Naturaleza- Pueblo- Patrones- Resignificaciones- Color.

Fundamentación:

Este trabajo surge de la aventura que significó vivir en la ciudad de La Plata siendo estudiante. Al mudarme, no solo abandoné mis costumbres sino que mi entorno cambió por completo. De un pueblo rural, de un barrio lleno de árboles, plantas, animales, pasé a vivir en una ciudad caótica, con grandes calles, mucho tráfico vehicular y una infinidad de gente desconocida. La naturaleza para mí es aquello que reconozco, dónde me siento segura, es la contracara del mundo caótico de la ciudad, de lo desconocido. Es por ello que tomo el elemento de la naturaleza como orden interior, un efecto tranquilizador de relajación. La naturaleza en mi trabajo aparece como disparador de nuevas pinturas.

A partir de lo expuesto, para el trabajo de graduación de la Licenciatura en Artes Plásticas y como cierre de un ciclo, realicé una exploración personal a modo de catarsis frente a los miedos que me significó vivir en La Plata. Este relevamiento fue materializado a través de composiciones pictóricas retomando la naturaleza como un espacio canalizador. Así, la obra final está atravesada por instancias de procesos de enfrentamiento y a simultáneo de relajación.

Es un trabajo de proceso, ya que este cierra un ciclo. Este arte de enfrentar instancias que nos suponen momentos cruciales en nuestras vidas está ligada inseparablemente con



mi modo de expresarme. Cómo referente a este concepto me encuentro atravesada con la obra de Ana Gallardo - "El arte de enfrentar". La artista se vio en la necesidad de enfrentar sus miedos, como el de envejecer. Su gran proyecto abarcador gira en torno a una instalación específica, la cual la autora denomina: "Un lugar para vivir cuando seamos viejos", esta reúne una multitud de prácticas que encara con el objetivo de enfrentar el miedo a la muerte. A través de obras en diversos soportes: Dibujos, videos, instalaciones y registros de acciones. Estas se multiplican en el espacio expositivo de manera expansiva por tratarse de series o proyectos de largo aliento. Gallardo establece una tensión personalísima entre vivencias íntimas y problemáticas sociales en contextos específicos de abandono o indiferencia, los cuales la artista busca transformar. A su vez encontramos un trabajo desde el proceso, dándole un espacio a sentir lo que hay que sentir, a tener sentimientos y enfrentarlos mediante el arte.

Ahora bien, cómo mencioné anteriormente, la naturaleza en mi trabajo aparece como disparador de nuevas pinturas, es decir, que reflejan lo orgánico, fluido y los patrones que tanto caracterizan mi manera de pintar, son la materialización fiel de mi mundo natural. Es de importancia destacar que este orden no es geométrico matemático, mucho menos de repetición, sino que estos van a estar ligados con una esencia propia. Cada patrón es diferente del otro porque estos reflejan el orden que necesito, alejándome del desorden y el caos estructurado, cada uno tiene una impronta especial y un tiempo valioso. Frente a esto Gombrich dirá que las formas y los patrones atestiguan "el placer que siente el hombre al ejercitar el sentido del orden haciendo y contemplando configuraciones prescindiendo de su referencia con el mundo natural" (1979). A partir de aquí me valgo para realizar mis producciones de la metodología de patrones. Además de suponer un placer plasmar el orden en las obras a través de los patrones me reivindica el sentido del orden interior.

Como referente a esta manera de pintar Heackel, primer biólogo que trabaja el arte en la ciencia, ha realizado cientos de páginas de la biología desde una mirada minuciosa sobre la naturaleza, no solo buscaba descubrimientos, sino explicaciones a aquello que es desconocido como los organismos unicelulares y para ello realizó cientos de dibujos sobre sus hallazgos como biólogo en un formato de patrón representados a través de una serie de volúmenes y monografías. Estos patrones no son estructurados, sino que cada uno tiene una fluidez orgánica, esbozando gran detalle, son copia fiel de su percepción a través de su microscopio. En última instancia el biólogo pone los reflectores sobre las increíbles complejidades ocultas de las formas reales y naturales que habitan la Tierra. En mi



producción plástica encontramos esta mirada del descubrimiento pero también de la explicación de lo desconocido, destinado al detalle, siendo así las obras una copia fiel a mi representación de la naturaleza. A través de mi mundo interior aparece el orden exterior materializado, los patrones reiteran los elementos pero a la vez estos se componen individualmente de una esencia propia como sucede en la misma naturaleza, donde todo es igual pero diferente a la vez. Esto supone un juego de lecturas sobre la particularidad de la obra, se invita a recorrer visualmente una imagen donde a simple vista los detalles no son perceptibles, dichos detalles pueden ser apreciados dependiendo de la perspectiva que asuma el espectador, factores tales como la distancia son determinantes a la hora de evidenciar la obra en su completud. Tal es así que la diferencia entre el ver y el mirar, será fundamental.

El trabajo consiste en una serie de producciones que constan de 6 obras realizadas individualmente en acrílico, papel calado y montado sobre hoja en tamaño A4 dispuestas de manera horizontal con el fin de realizar una gran composición final. Cada pintura se diferencia de la otra, con diferentes ambientes y protagonistas.

Metodología:

En cuanto a la materialización elegí la pintura porque esta me resulta una buena herramienta para expresar lo gestual, así puedo generar mis propios colores, luces y sombras que aportan al sentido de la obra, es decir, estas permiten una representación de la realidad personal. La pintura aportó estímulo visual y táctil ya que la obra contiene una fuerte presencia de carga matérica. Aquí aparecen influencias de artistas como Lucila Dominguez que trabaja la presencia de texturas, detalles y colores vibrantes en sus producciones. Lucila es una gran capitalizadora de sus fotografías y su mundo cotidiano que luego lleva a sus obras. Por otro lado, Neil Raitt es otro referente, el utiliza el recurso de paisajes suspendidos, modernizando los paisajes tradicionales desde una mirada de ilusión del espacio, este concepto se ve reflejado en los planos de mis producciones ya que no hay un principio ni un fin, están sumergidas en espacios suspendidos.

En un principio las producciones estaban catalogadas como obras pictóricas, utilizando únicamente el acrílico como herramienta, si bien el soporte se mantiene: Hoja color cruda, tamaño A4, gramaje 200g; A medida que avance en la producción descubrí que la



pintura y la carga de material acrílico no eran suficientes para sumergirnos en un mundo referenciado a lo natural como yo deseaba, faltaba volumen, por lo tanto, en un largo proceso de búsqueda basado en prueba y error, encuentro la posibilidad de producir figuras de recorte y montaje de papel las cuales brindan el volumen, efecto táctil y en consecuencia un mayor nivel de detalle que a la obra le faltaba. Estas figuras están caladas y montadas con precisión para sumar detalles y reforzar los estímulos visuales de mi representación propia, generando una referencia sobre mi percepción de la vida natural. Es menester destacar que al papel del calado muchas veces tuve que pintarlo con colores planos previamente para generar tonos que armonicen la composición. En suma, la utilización de estas herramientas me permitió destacar detalles en las obras donde la pintura por sí sola era insuficiente para lograrlo.

Entre la pintura y el calado van generando así un contraste pictórico para la producción de figuras en volumen, con luces y sombras, y detalles específicos. Esta acción de contrastes y volúmenes, la extraje exclusivamente desde el mundo natural, para dar protagonismo a los detalles que tanto se pierden en la realidad.

Procesos:

Al comenzar el proyecto indagué en la realización de composiciones focalizadas, sin recurrir al uso de detalles, mediante una pincelada pictórica más suelta. Esta idea fue descartada porque no me permitía representar la naturaleza en la obra como yo la percibo en mi realidad. De aquí partí hacia otra forma de producción, me encontré con nuevos significados, utilice como principal estrategia de composición a los patrones, estos fueron la guía de todo el proyecto con la finalidad de lograr un efecto natural y no focalizado que posibilitó un recorrido visual de contrastes y volúmenes en sintonía a mi percepción del mundo natural.

Al momento de comenzar el proceso de producción sólo pinté figuras con acrílico, realizando distintos patrones para llenar el espacio vacío, luego monté sobre las pinturas figuras caladas, técnica denominada "Paper cut", con la finalidad de resaltar detalles y brindar volumen a la obra. Precisamente es aquí donde aparece el detalle como parte sustancial de las obras, el trabajo del detalle es aquel donde se ve canalizado mi efecto tranquilizador ya que el tiempo que empleo en la creación de cada elemento y sus detalles revela un momento



único. Así, se aprecian figuras pequeñas detalladas y otras de mayor tamaño con menor detalle, este contraste tiene como finalidad generar un efecto visual que transmite la sensación de algo más natural, reflejando los distintos tamaños y niveles de detalles presentes en el mundo real. Como referente a dichas características utilice la célebre obra de Boticelli “La Primavera” en ella encontramos un sin fin de rincones pequeños cargados en detalle y en pequeños formatos en relación a los personajes presentados en grandes dimensiones, también rescato de su obra un sin fin de especies de flora que influenciaron mi obra, entre ellas algunas especies como: Naranja, margarita, amapola, rosa. La construcción entonces del detalle me lleva a reformular el tema de los patrones, si bien estos respetan la idea central del comienzo del proyecto, es decir: que todos sean diferentes pero iguales a la vez, alejándose de la forma estructural y matemática. No obstante, se desprende una nueva metodología: el uso de las diferentes dimensiones de las figuras portando estas distinto nivel de detalle y volumen. Esto ayudó a generar un efecto más natural de los elementos.

Es así como la propuesta de trabajar sobre diferentes tipos de tamaños y detalle en las figuras que conforman los patrones, me llevó a indagar nuevas herramientas como el uso de la lupa, este instrumento me permitió producir más detalladamente aquellas figuras de muy pequeño tamaño, cabe destacar que las agujas de coser fueron una herramienta muy eficaz al momento de realizar detalles minuciosos. Ahora bien, como mencioné anteriormente la pintura no alcanzó para generar el efecto detallista en la obra, para ello recurrí al calado y modelado del papel, así comienzo a formar pequeñas figuras como: flores, hojas y ramas que luego fueron montadas arriba de la pintura ya producida anteriormente. Esta gran superposición y yuxtaposición de elementos, sumado a las diferentes dimensiones y la variación en el nivel de detalle de las figuras, lograron generar la idea que planteé al principio del proyecto, un recorrido visual de contrastes con distintos detalles y volúmenes que representan mi forma de percibir la realidad que supone el mundo natural.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, resulta fundamental esclarecer la diferencia entre ver y mirar, dicha diferencia marca un punto importante en la obra ya que las 6 producciones que conforman una gran composición final. Cuando el espectador solo ve, evidencia un conjunto de elementos y figuras que poseen poco detalle y gran carga de textura. En cambio si el espectador está mirando puede apreciar una obra considerablemente más detallada, compuesta por diversos elementos con variado detalle y textura; dichos factores se ven potenciados si el espectador reduce la distancia para con la obra, cuanto menor sea la distancia siempre que se mire mayor será la cantidad de detalles percibidos. De ahí que el



uso de los diferentes tamaños en las figuras y la variación en la utilización de detalles y volumen sumado a el factor del espectador mirando o viendo, sea fundamental porque el público siempre conectará con la obra de las más diversas formas a través de un juego de lecturas que involucra ver o mirar.

En un primer momento creí que las obras estaban atravesadas únicamente por su composición formal y su temática, es decir, la naturaleza y los patrones, pero en el camino de la producción me encuentro que el color cobra un gran significado como elemento constitutivo de la obra, al estar presente la saturación de tonos tanto en el fondo como en las figuras. Es en base a esto que considero importante relatar a modo de anécdota lo siguiente: a mitad de año, debí hacer un viaje a la ciudad de La Plata, para realizar la mudanza de vivienda a mi ciudad natal, Saladillo. En ese transcurso y el paso de una ciudad a otra, tome conciencia del rol fundamental que tenía el color en mi proyecto. La diferencia entre los colores predominantes entre mi ciudad de origen, con tonos verdes, naranjas y rosados de los árboles propios de mi ciudad y la ciudad de La Plata, ciudad que caracteriza fuertemente lo urbano, con tonos grises y negros es notoria y evidente, el color así aparece como un elemento muy significativo. De esta manera logré tomar conciencia de que los colores de mi pueblo me brindan una paleta amplia y rica de valores saturados. Lo cromático entonces se convierte en el primer elemento de conexión entre las obras, al mismo tiempo que contrastan con los tonos acromáticos que experimenté en la ciudad de La Plata. Así por ejemplo, Rudolf Arnheim, en *Arte y Percepción Visual*, concluye que el color, está determinado por su contexto y a su vez es un elemento constitutivo de la obra como “enunciado objetivamente definido”. En tal sentido son tres los componentes que lo definen: el matiz, la luminosidad y la saturación, todos ellos factores variables que indican una composición que idealmente debe tender hacia la simetría como manifestación de armonía, llegando a la unificación de la obra como aprehensión de totalidad. El color tiene pues, un carácter constitutivo, mantiene valores de combinación, variación y contraste.

Montaje:



Por último en cuanto al montaje de las obras, en un principio iban a estar dispuestas en cuadros tradicionales individuales enmarcados, es decir, un espacio tradicional como una galería de contemplación, de exhibición, como una manera de compartir el sentimiento principal de la obra, compartir la superación de miedos a partir del intermediario natural.

Mediante pruebas audiovisuales, la propuesta inicial de montaje fue desechada. El nuevo emplazamiento de la obra entonces se dispuso de manera conjunta ya que no se entienden como producciones individuales sino que las 6 producciones componen una gran obra final. Como mencioné anteriormente las obras intentan captar la atención del espectador desde el juego de lecturas, pasando por ver de forma desapercibida y un mirar percibiendo detalles. El montaje de las 6 producciones para componer una obra única se basa en colocarlas de forma horizontal manteniendo contacto entre ellas en su zona lateral, algunas de ellas solo mantiene contacto por un lateral ya que son el principio o fin de la obra depende desde qué punto de vista se comienza con el juego de lecturas, preponderando una vista panorámica. De esta forma las dimensiones finales de la obra son 1,80 m de largo x 21 cm de alto. Esta disposición resulta útil para transmitir la sensación de estar frente a un mundo lleno de información, es la realidad de creer que vemos todo pero no es así, el objetivo es indagar en la distracción hacia la búsqueda del detalle por parte del espectador. Resignificando así de manera personal, un caos latente en un orden materializado que representa la naturaleza. El montaje se realizó en mi casa, esto carga un sentido específico en la obra, ya que es el espacio donde se forjó la representación personal que poseo sobre la naturaleza de mi pueblo.

Conclusión:

Este trabajo cierra un ciclo personal ligado al caos que supuso mudarme de mi pueblo natal, hacia la ciudad de La Plata. El paso por la ciudad me desafió a pensar cuál era mi lugar en el mundo del arte. Como mencioné anteriormente, creí que la pintura era el único medio para transmitir y expresar mis emociones con el mundo que me rodea, sin embargo, no fue así. Encontré nuevas herramientas y técnicas que me llevaron a reflexionar y cuestionarme si solo voy a pintar tradicionalmente o no.



Con este proyecto final encuentro otro camino para seguir indagando. Además de la materialidad, todo el proceso aprendido en cuanto a la composición de la obra son otros aspectos para seguir reflexionando. Me encuentro en el camino del detalle, de lo oculto y de lo que se ve, siendo el color un gran determinante. La composición guiada por el color y el armado de paletas armónicas a partir de ello, son conceptos que se desprenden de este proyecto para la continuación de la producción personal a futuro.

A partir de la realización de pruebas de registros fotográficos para captar detalles de la obra, me encuentro con el recurso del “fuera de foco”. Ese recurso introdujo una nueva estrategia que fue utilizada para crear este efecto en la pintura y los papeles. Comencé a realizar detalles en algunas figuras y en otras una pincelada suelta sin forma. El trabajo del detalle fue una herramienta para realizar el juego de lecturas en el espectador entre ver y mirar. Si bien el recurso del fuera de foco que me brindó la fotografía no lo pude incluir de manera absoluta en el trabajo final, sí considero que es un camino para seguir indagando en futuras producciones.

Esta conexión entre ambos recursos y herramientas metodológicas, al principio del proyecto las trabajé de manera separada ya que registraba mis propias fotografías del mundo natural para utilizarlas como guía inspirativa y al mismo tiempo seguir avanzando en la composición pictórica. Actualmente con el avance de este trabajo de producción final, la fotografía pasa de ser una mera herramienta para convertirse posiblemente en obra propia. Descubrí entonces que a partir de la fotografía se pueden realizar nuevas obras a través de lo manual, un camino que recuperaré en el futuro para seguir aprendiendo e investigando.

Podemos decir entonces que si bien la obra cierra un ciclo, abre otros caminos. A partir de la combinación de técnicas y procedimientos, me encuentro con la apreciación de que este trabajo final de graduación es la puerta para seguir indagando nuevos conocimientos de producción en mis obras.



Bibliografía:

- Ernst Haeckel, - Kunstformen der Natur(1834-1919).
- E.H.Gombrich "El sentido del orden: Estudio sobre la psicología de las artes decorativas" 1979.
- E.H.Gombrich "El sentido del orden: Estudio sobre la psicología de las artes visuales" 1979.
- Rudolf Arnheim "Arte y percepción visual", 1954.